

Cabina de plomo de Chernobyl – KrAZ 256 B1-030

Estas máquinas fueron las más cercanas al “Acidente nuclear” ese año. Sin su ayuda, se habrían producido aún más daños.

La fábrica de automóviles KrAZ estuvo a la vanguardia de la solución del desastre nuclear. Luego, en 1986, en los primeros días, más de 300 empleados de la fábrica fueron a la zona infectada. El equipo fue llamado citando entrenamiento militar. De hecho, fueron enviados al infierno de la tierra, Chernobyl, para limpiar los daños causados por el accidente. La extraordinaria situación que se presentó requirió soluciones y máquinas extraordinarias.



El 22 de junio de 1986, los fabricantes de automóviles soviéticos recibieron pedidos del gobierno de la Unión Soviética. Entre los 10.000 pedidos de vehículos destinados a esta tarea se encontraban un gran número de KrAZ diferentes. Afortunadamente, la fábrica tenía experiencia en la

construcción y producción de vehículos especiales de este tipo. Como resultado nació esta máquina, que es una KrAZ 256 con cabina modificada.

En poco tiempo fue necesario crear máquinas especiales capaces de ofrecer protección y funcionar de forma fiable incluso en condiciones de alta radiactividad. Se utilizaron principalmente para transportar desechos radiactivos y los materiales de construcción necesarios para construir el sarcófago de hormigón. Estas máquinas trabajaron en el epicentro, por lo que la protección de la vida humana fue un factor crítico. Para reducir la radiación sobre el conductor del vehículo, fue necesario crear una cabina especial libre de radiación.

Convertir la cabina biplaza de la serie no era una opción viable, ya que habría sido demasiado trabajo convertirla por completo. Así consiguió una cabina unipersonal completamente nueva, equipada con una carcasa de chapa de 3 mm y un revestimiento de fieltro. El aislamiento no faltó, ya que el suelo se cubrió con un espesor de 30 mm, las paredes laterales con 25 mm y el techo con un espesor de 12 mm. Así, la cabina pesaba más de 3 toneladas, por lo que es comprensible que no fuera una cabina para dos personas. De este vehículo especial se produjeron sólo 18 unidades, que la planta de Keremchuk pudo producir en 1 mes.



Las ventanas de la cabina eran de vidrio especial emplomado antirradiación, de 30×30 cm, con marcos de plomo de 75 mm de espesor. Los bloques de vidrio especiales se entregaron desde Moscú, pero se retrasó, por lo que se decidió fabricar las primeras ocho máquinas sin ventanas laterales. Se podía imaginar cómo era la vista para el conductor, y además los bloques de vidrio no eran perfectamente transparentes, sino de un tono amarillo oscuro. Además, no había aire acondicionado en la cabina. Se probó la permeabilidad radiactiva de cada cápsula fabricada. Donde faltaba protección, se instalaron cubiertas de plomo adicionales.

Los trabajadores de las fábricas de automóviles que participaron en la producción del KrAZ de Chernóbil recibieron importantes premios estatales. A pesar de los plazos extremadamente ajustados y de las dificultades, resolvieron la tarea, que es muy respetable. Sin embargo, sólo se puede adivinar lo que esto costó a los ingenieros y trabajadores de la fábrica después, pero sabían lo importante que era su trabajo y sin ellos aún más vidas humanas habrían estado en juego. Saludo a todos los héroes y liquidadores de Chernobyl.

Fuente: motorhang.